

La membresía sí importa

Iglesia Bíblica Bautista de Alajuela

El Señor cumplirá su propósito



Contenido

LECCIÓN #1 LA DECLARACIÓN DE FE	4
A. ¿QUÉ ES UNA DECLARACIÓN DE FE?	5
B. NUESTRA DECLARACIÓN DE FE	5
LECCIÓN #2 EL PACTO DE LA IGLESIA	14
A. ¿CÓMO MANTENERSE SIN FLUCTUAR?	14
B. ¿CUÁL ES NUESTRO PACTO DE IGLESIA?	16
LECCIÓN #3 ¿POR QUÉ UNIRSE A LA IGLESIA?	19
A. IMPORTANCIA DE LA MEMBRESÍA EN LA IGLESIA LOCAL	19
B. ¿ES LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA ALGO BÍBLICO?	19
C. ¿CÓMO UNA PERSONA PUEDE SER PARTE DE LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA LOCAL?	20
D. RAZONES DE LA IMPORTANCIA DE LA MEMBRESÍA	20
E. ¿POR QUÉ UNIRSE A UNA IGLESIA?	22
F. EL PROPÓSITO DE LA IGLESIA SEGÚN EFESIOS	22
G. UN CASO BÍBLICO DE MEMBRESÍA DE LA IGLESIA	24
H. JUNTÁNDOLO TODO	27
1. Profundidad del Compromiso:	28
2. Amplitud del Compromiso:	28
LECCIÓN #4 ECLESIOLÓGÍA: UNA VISIÓN GENERAL	31
NUESTRA IGLESIA LOCAL	31
Inicio	31
La Agonía	32
Un nuevo aliento	32
Un gran milagro sucedió	33
De la pandemia a la victoria	33
LECCIÓN #5 LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA	36
1. Razones bíblicas para la disciplina:	36
2. Normas o reglas bíblicas de la disciplina en la iglesia:	38
3. Actitudes de quiénes administran la disciplina:	39
4. Objetivos bíblicos de la disciplina:	40
5. Métodos bíblicos para la disciplina:	40

LA DECLARACIÓN DE FE

Propósito Mayor: Mostrar aspectos imprescindibles de la membresía y la importancia bíblica que tiene.

Propósito Inmediato: Enseñar la declaración de fe de la iglesia bíblica bautista.

LECCIÓN #1

LA DECLARACIÓN DE FE

INTRODUCCIÓN

Lo más importante de una Iglesia es lo que **cree**. Lo que debería creer una iglesia que se llama **cristiana** debe estar cien por ciento basado en la Palabra de **Dios**.

Hoy es muy común que muchas personas se llamen a sí mismas “**cristianas**”. Y algunos lo hacen sin tener ni siquiera noción de lo que esto significa. Pero en nuestro caso, nunca ha sido así, ni debe ser así.

La razón por la que nuestra congregación lleva el nombre “**Bautista**” no es por una moda, o por una tradición. Nuestro nombre responde a una doctrina y responde a una historia y ser miembro de una congregación bautista dice mucho más que simplemente un nombre.

Hay cristianos que un día pueden ir a un lugar, el siguiente a otro y así sucesivamente; otros se congregan en el lugar que le queda cerca de la casa, pero es necesario afirmar que: No debemos buscar un lugar lo más cerca de la casa, sino lo más cerca de la Biblia.

Hay personas que se congregan donde se sienten cómodas, pero también debemos pensar resueltamente lo siguiente: **No venimos a buscar comodidad a la iglesia, sino SANTIDAD**, porque la Palabra de Dios nos instruye: “Sin santidad, nadie verá al Señor”.

El propósito de este curso es que usted nos acompañe durante las próximas lecciones, y que en el transcurso o al finalizar esta lección, si todavía no es miembro de esta Iglesia Bíblica Bautista, podamos conversar y usted pueda:

- Unirse a este cuerpo de creyentes;
- Y si ya lo es, pueda terminar valorando aún más el gran privilegio que tiene de ser creyente y de congregarse en una iglesia de sana doctrina.

Iniciaremos explicando nuestra **declaración** de fe, esto es, en qué creemos aquí en esta Iglesia Bíblica Bautista. Leeremos una porción de la Escritura antes de comenzar:

Tito 2:1

Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

A. ¿QUÉ ES UNA DECLARACIÓN DE FE?

¿Cuántos de ustedes con anterioridad han estado en una iglesia que manifieste su declaración de fe?

Básicamente, una **declaración de fe** es un resumen de las enseñanzas más importantes de la Biblia.

No creemos que este documento sea **inspirado** por Dios, pero creemos que es útil **resumir** las palabras que sí han sido inspiradas de tal forma que, como iglesia, todos estemos de acuerdo de que leemos los asuntos más importantes concernientes a las Escrituras de una misma manera.

Parte de unirse a esta iglesia significa estar de acuerdo con el resto de la congregación en lo referente a las enseñanzas más importantes de la Biblia.

Esta lección está diseñada para ayudarle a entender nuestra declaración de fe para que pueda revisar si realmente cree estas cosas.

B. NUESTRA DECLARACIÓN DE FE

Nuestra IBBA, como parte de un Compañerismo de Iglesias Bíblicas Bautistas en todo el país y fuera de él, llamado FAMILIA AVANCE (Adelante Vamos con el Evangelio), creemos los mismos artículos de fe.

Así que esta declaración es la misma que usted encontrará en cualquier Iglesia Bíblica Bautista del Compañerismo Bíblico Bautista-Familia AVANCE.

Los ARTICULOS DE FE del Compañerismo Bíblico Bautista de Costa Rica – Familia AVANCE, representan los principios doctrinales de todos los miembros de cada una de las iglesias locales y visibles que forman parte de nuestro Compañerismo, quienes sostienen firmemente la creencia, defensa y promulgación de las doctrinas bíblicas que a través de los siglos han distinguido a los bautistas.

Todos nuestros **28 artículos de fe** están **basados** en las Sagradas Escrituras y son los siguientes:

1. De la **Inspiración de la Biblia** (2 Pedro 1:18-21):

<<<Por “Inspiración Plenaria” queremos decir que los libros de la Biblia fueron escritos por hombres santos de Dios, siendo movidos por el Espíritu Santo de una manera tan definida que sus escritores fueron inspirados sobrenatural y verbalmente libres de error como ningún otro escrito ha sido o será inspirado. >>>

Creemos que la Santa Biblia fue escrita por hombres divinamente inspirados y que su contenido es la verdad sin ninguna mezcla de error; por lo tanto, es y será hasta la consumación de los siglos la única revelación completa y final de la voluntad de Dios para el hombre, el centro verdadero de la unión cristiana y norma suprema a la cual se sujeta todo juicio que se forme de la conducta, las creencias y las opiniones humanas.

Por “Santa Biblia” queremos decir la colección de los sesenta y seis libros desde Génesis hasta Apocalipsis, que no solamente contiene y transmite la Palabra de Dios, sino que es la misma Palabra de Dios.

2. De la **Trinidad** (Génesis 1:26):

Creemos que en la unidad de la Divinidad existen tres personas que son:

1. El Padre
2. El Hijo
3. El Espíritu Santo

Estos son iguales en toda perfección divina y desempeñan oficios distintos, aunque armonizan en la gran obra de la redención, el verdadero Dios es tres en uno, y uno en tres.

3. Del **Dios Verdadero** (Génesis 1:1):

Creemos que existe uno y solamente un Dios viviente y Verdadero, Omniscente, Omnipresente, Omnipotente, Santo, Fiel, Eterno, Inmutable y Juez Supremo del cielo y de la tierra; indeciblemente glorioso en santidad y merecedor de toda honra, confianza y amor.

4. De **Dios el Hijo** (Juan 1:14):

Creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, y Dios el Hijo, que nació de la virgen María por obra del Espíritu Santo, y por lo tanto manifestado en carne, teniendo los mismos atributos divinos que el Padre. También creemos que vivió una vida

perfecta, sin pecado aquí en la tierra, murió por nuestros pecados, resucitó corporalmente, ascendió al cielo para interceder por nosotros y viene otra vez a juzgar al hombre y a establecer su reino en la tierra.

5. De Dios el Espíritu Santo (Mateo 3:16-17):

- Creemos que el Espíritu Santo es una persona Divina, igual con Dios el Padre y el Hijo y de la misma naturaleza. Tomó parte activa en la creación.
- Creemos que, en relación con el mundo entero, Él detiene al inicuo hasta que el propósito de Dios se cumpla.
- Creemos que convence de pecado, de justicia y de juicio; es el Autor e intérprete de las Escrituras.
- Creemos que testifica de la verdad del Evangelio en la predicación y testimonio; Él es el agente en el nuevo nacimiento, que sella, unge, guía, enseña, testifica, santifica y ayuda al creyente.

6. De la Creación (Génesis 1):

Creemos en el relato de la creación según Génesis, y que se ha de aceptar literalmente, y no figuradamente, que el hombre fue creado directamente a imagen y semejanza de Dios, que la creación del hombre no fue por evolución o cambio evolutivo de especies, ni por el desarrollo de períodos interminables de tiempo de altas o bajas formas, que toda la vida animal y vegetal fue hecha directamente por Dios y la ley establecida por Dios fue que se produjeran según su género.

7. Del inicio de la vida humana (Salmos 139:16; Job 10:8a):

Creemos que la vida inicia desde el momento mismo de la concepción, es decir, con la unión del espermatozoide del padre y el óvulo de la madre; el cigoto (célula surgida de esta unión que combina los cromosomas de estos) es un nuevo ser el cual sigue un proceso de desarrollo continuo e interdependiente de un individuo genéticamente nuevo.

Desde ese instante el nuevo ser ya es una unidad en cuerpo y alma, única e irrepetible, y tiene toda la información genética necesaria para seguir desarrollándose hasta llegar a ser una persona adulta.

8. De Satanás (Ezequiel 28:13-19):

- Creemos que el Diablo era antes santo y que gozaba de privilegios celestiales, pero por su orgullo y ambición de ser como el Altísimo, cayó y arrastró con él a una gran multitud de ángeles, y que es ahora el maligno; príncipe de la potestad del aire y el impío dios de este mundo.
- Creemos que él es el gran tentador de la humanidad, el enemigo de Dios, el acusador de los santos, el señor del anticristo y el autor de todos los poderes de las tinieblas.
- Creemos que está destinado a ser vencido en las manos del Hijo de Dios y reservado a un justo y eterno juicio en el infierno, un lugar creado para él y sus ángeles.

9. De la caída del hombre (Génesis 3:6-24):

Creemos que el hombre fue creado en inocencia, sujeto a la ley de su Hacedor, pero que por la trasgresión voluntaria cayó de aquel estado santo y feliz; por cuya causa todo género humano es ahora pecador, no por fuerza, sino por voluntad, y por lo mismo bajo justa condenación, sin defensa ni excusa que le valga.

10. Del nacimiento de Jesucristo (Mateo 1:18-25, Lucas 2:1-7):

Creemos que Jesucristo fue engendrado por el Espíritu Santo de una manera milagrosa, nacido de María la virgen, como ningún otro hombre ha nacido o podrá nacer de mujer, y que Él es justamente el Hijo de Dios y Dios el Hijo.

11. De la expiación por el pecado (Romanos 5:8):

- Creemos que la salvación de los pecadores es puramente gratuita en virtud de la obra intercesora del Hijo de Dios, quien cumpliendo la voluntad del Padre se hizo hombre, empero exento del pecado, honró la ley divina con su obediencia personal, y con su muerte dio completa expiación vicaria por nuestros pecados.
- Creemos que su expiación consiste, no en poner un ejemplo con su muerte como mártir sino que fue una substitución voluntaria de Él mismo en lugar del pecador, el justo muriendo por los injustos, Cristo el Señor llevando nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero; que habiendo resucitado de entre los

muertos sentándose en el trono en los cielos y que reúne en su persona admirable las simpatías más tiernas y las perfecciones divinas, teniendo así por todos los motivos las cualidades que requiere un Salvador idóneo, compasivo y omnipotente.

12. De la **regeneración** en la nueva creación (Juan 3:6-8):

- Creemos que, para ser salvos, los pecadores deben nacer otra vez, en el nuevo nacimiento que es una nueva creación en Cristo Jesús, y que este nacimiento es instantáneo (NO es un proceso) en donde el nuevo nacimiento, aquel muerto en delitos y pecados es hecho participante de la naturaleza divina y recibe la vida eterna el don gratuito de Dios.
- Creemos que la nueva creación es efectuada en nosotros en una manera por encima de nuestra comprensión, no es por cultura, ni por el carácter ni por la voluntad de hombre, sino solamente por el poder del Espíritu Santo en conexión con la divina verdad y que la evidencia propia aparece en los santos frutos de arrepentimiento, fe y novedad de vida.

13. Del carácter gratuito de la **salvación** (Efesios 2:8-10):

- Creemos que la salvación se ofrece gratuitamente con todas sus bendiciones a todo ser humano, por medio del evangelio, que es la presentación fiel de la muerte y resurrección de Cristo en propiciación a Dios.
- Creemos que es el deber inmediato de todos aceptarla con fe sincera, y obediente y que nada impide la salvación del más vil pecador sino su rechazamiento voluntario de Cristo, lo cual lo pone en una perdición más grande y agravada condenación.

14. De la **seguridad** de la salvación (Romanos 8:38-39):

- Creemos que el creyente en Jesucristo es poseedor de una salvación que es eterna. El único tipo de salvación mencionado en las Escrituras es la salvación eterna, ya que es eterna es también la redención que Cristo operó en la cruz por su sacerdocio y nos otorga cuando creemos.
- Creemos que eterna es también la vida espiritual que el creyente recibe por el nuevo nacimiento cuando cree.

15. De la justificación (Romanos 3:24-25):

<<<Justificación es el estado de la persona que ha sido declarado justa o recta ante Dios, cuya convicción es la fe en Jesucristo como Salvador y cuyo resultado es la paz para el creyente. >>>

Creemos que Jesucristo da justa justificación exclusivamente mediante la fe en Él, no por consideración de ninguna obra de justicia que hagamos; imputándonos Dios gratuitamente por esta fe, la justicia perfecta de Cristo; que nos introduce en un estado altamente bienaventurado de paz y favor con Dios.

16. Del arrepentimiento y la fe (Hechos 17:30):

Creemos que son deberes sagrados el arrepentimiento y la fe y así mismo que son gracias inseparables labradas en el alma por el Espíritu Santo, Regenerador divino, mediante los cuales profundamente convencidos de nuestra culpa, de nuestro peligro y de nuestra impotencia, como también de lo referente al camino de la salvación mediante Cristo, nos volvemos a Dios sinceramente, reconociendo a la vez al Señor Jesucristo como profeta, sacerdote y rey nuestro en quien exclusivamente confiamos en calidad de Salvador único y omnipotente.

17. De la santificación (Efesios 4:13-16):

- Creemos que la santificación es el procedimiento mediante el cual se nos hace partícipes de la santidad de Dios a según la voluntad de este, que es obra progresiva, que principia con la regeneración, que la desarrolla el corazón fiel, en la presencia y el poder del santo Espíritu, sellador y consolador.
- Creemos que para este fin se emplean continuamente los medios señalados, sobre todo, la Palabra de Dios, y también el examen propio la abnegación la vigilancia y la oración, practicando todo ejercicio y cumpliendo todo deber piadoso.

18. De la iglesia local (Mt. 16:18, 18:19-20; Hch. 2:41):

- Creemos que la Iglesia Bautista es una congregación local y visible de creyentes bautizados y asociados por un acto de fe y compañerismo en el evangelio, observando las enseñanzas de Cristo; es una congregación

gobernada por sus leyes y ejerciendo sus dones, derechos y privilegios investidos en ellos por la Palabra de Dios.

- Creemos que la iglesia fue establecida por nuestro Señor Jesucristo durante su ministerio personal aquí en la tierra, que es un organismo local y visible con un propósito o misión.
- Creemos que sus oficiales son misioneros y pastores cuyas calificaciones, derechos y deberes son descritos en las Escrituras.
- Creemos que la verdadera comisión de la iglesia se encuentra en la Gran Comisión:
 1. Primero, hacer discípulos individuales.
 2. Segundo, bautizarlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
 3. Tercero, enseñarlos e instruirlos como el Señor lo ha mandado.
- Creemos que la iglesia local tiene derecho absoluto de gobierno por sí misma, libre de toda intervención jerárquica de individuales o de congregaciones, y que el único y solo superintendente es Cristo, y que es bíblico que iglesias verdaderas cooperen las unas con las otras contendiendo por la fe y la propagación del evangelio, y el apoyo y cooperación mutua.
- Creemos que cada iglesia es su única y propia medida y método de dicha cooperación y que en asuntos de membresía, orden, gobierno, disciplina y benevolencia, la iglesia local es determinante.

19. Del bautismo (Mateo 28:19-20):

- Creemos que el bautismo bíblico es la inmersión en agua del que tenga fe en Cristo, hecha en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, con la autoridad de la iglesia local.
- Creemos que dicho bautismo tiene el propósito de proclamar, mediante solemne y bello emblema, esta fe en el Salvador crucificado, sepultado y resucitado, y también, el efecto de la misma fe, a saber, la muerte al pecado y la resurrección a nueva vida del creyente.

- Creemos que el bautismo es requisito previo para ser miembro de una Iglesia Bíblica Bautista local y gozar de sus privilegios.
- Creemos que la autoridad para bautizar la tienen solo aquellas iglesias que mantienen la misma fe de la iglesia que el Señor Jesucristo edificó.

20. Del matrimonio (Génesis 2:24):

Creemos que el matrimonio es una institución creada por Dios, y debe realizarse de forma monógama entre un hombre y una mujer, respetando las leyes civiles establecidas para la celebración e inscripción de éste, representando la única forma de unión aceptada bíblicamente.

21. De la cena del Señor (1 Corintios 11:23-26):

- Creemos que la Cena del Señor es cierta provisión de pan y vino que representan el cuerpo y la sangre de Cristo; y que de ella participan los miembros de la iglesia reunidos para tal efecto, conmemorando así la muerte de su Señor y proclamando la fe que le tienen, su participación en los merecimientos de su sacrificio, su necesidad de que se les suministre vida y nutrimiento espiritual, esperanza de la vida eterna en virtud de la resurrección de Cristo de entre los muertos, y que debe preceder a su observación el examen detenido de sí mismo por parte de cada participante.
- Creemos que el pan debe ser sin levadura y el vino sin fermentar, ya que tipifican el cuerpo y la sangre de Jesús.
- Creemos que la cena del Señor debe celebrarse en forma cerrada, únicamente con miembros de la iglesia.

22. De los diezmos y ofrendas (Prv 3:9-10; 1 Co 16:1-3):

Creemos que la única manera bíblica de sostener la obra de Dios es por los diezmos y las ofrendas de fe y las ofrendas voluntarias, que el cristiano debe ofrendar “según haya prosperado”, con alegría, amor, y sacrificio. Que debe dar sus ofrendas a la iglesia para el mantenimiento del evangelio a todas las naciones.

23. De los justos y los impíos (Sal. 7:11-12; Rom. 3:9-26):

- Creemos que hay una diferencia radical y esencial entre los justos y los impíos; que en la estimación de Dios no hay otros justos verdaderos aparte de los regenerados, éstos han sido justificados mediante la fe en Jesucristo y santificados por el Espíritu Santo.
- Creemos que, a los ojos de Dios, son impíos y malditos todos aquellos que siguen impertinentes e incrédulos y que es permanente esta diferencia entre unos y otros al morir y aun después de la muerte.
- Creemos que los salvos gozarán en el cielo con gran felicidad y que los incrédulos estarán en sufrimiento consciente y eterno en el Lago de Fuego.

24. De la obra misionera (Mateo 28:18-20):

- Creemos que la única esperanza de salvación es Cristo; que la comisión de evangelizar a toda criatura fue dada a la iglesia, que esta comisión incluye “el hacer discípulos”, “bautizarles” y “enseñarles” todas las cosas que Él mandó según los evangelios.
- Creemos que la obra misionera es un esfuerzo colectivo de compañerismo donde las iglesias y sus miembros trabajando juntos, tienen la responsabilidad de orar, sostener económicamente, e ir testificando para sembrar el evangelio en las casas, pueblos y hasta lo último de la tierra.

25. De la segunda venida de Cristo (1 Tes. 4:16-18):

Creemos en la segunda venida de Cristo, que es inminente, será visible, personal, corporal y pre milenaria, y que ésta se llevará a cabo en dos fases:

- Primeramente, el Señor descenderá del cielo, los muertos en Cristo resucitarán primero, los creyentes vivos serán transformados y todos ellos serán llevados para estar con Él.
- En segundo lugar, después del período de gran tribulación sobre la tierra, Cristo vendrá con sus santos en gran gloria y poder; destruirá a sus enemigos, arrojará a Satanás al abismo y establecerá su reino milenial.

26. Del Gobierno Civil (Romanos 13:1-7):

- Creemos que existe el gobierno civil por disposición divina para los intereses y el buen orden de la sociedad humana; y que debemos orar por los gobernantes, honrándolos a conciencia.
- Creemos que se debe obedecer al gobierno en todo, salvo en cosas que sean opuestas a la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, único dueño de la conciencia y príncipe de los reyes de la tierra.

27. De la Separación del Mundo (Romanos 8:9-14):

- Creemos que el cristiano está en el mundo, aunque no es del mundo, y debe existir en una separación total de éste, queriendo decir con separación no participar de los deleites mundanos y sus prácticas que atentan y manchan la santidad de Dios, los principios bíblicos, y ponen en peligro el testimonio para el desarrollo correcto de la iglesia.
- Creemos que nuestra responsabilidad para con la sociedad humana es espiritual, ya que somos “sal” y “luz” del mundo.

28. Del movimiento ecuménico (Mt. 22:21; Tito 1:5, 10-11):

Como bautistas fundamentales creemos que no debemos participar en lo que conocemos hoy en día como movimiento ecuménico o movimiento interdenominacional ya que violaríamos muchos principios espirituales; no podemos unir fuerzas con incrédulos; además que el unirnos con otros grupos, estaríamos sacrificando algo que para nosotros es de suma importancia.

CONCLUSIÓN

¡Esta es nuestra Declaración de Fe!

En algunos otros asuntos tal vez no lleguemos a estar totalmente de acuerdo, pero definitivamente, debemos estar de acuerdo en estas 28 afirmaciones,

Esto es lo que nos permitirá defendernos cuando el error se presente.

EL PACTO DE LA IGLESIA

Propósito Mayor: Mostrar aspectos imprescindibles de la membresía y la importancia bíblica que tiene.

Propósito Inmediato: Enseñar el Pacto de la Iglesia.

LECCIÓN #2

EL PACTO DE LA IGLESIA

INTRODUCCIÓN

En la lección anterior se estudiaron nuestros artículos de fe. En la presente lección estudiaremos acerca del "Pacto de la Iglesia".

Iniciaremos explicando Hebreos 10 para poder ver un modelo de cómo debe ser nuestra vida como iglesia.

En contexto: En toda la epístola a los hebreos, Jesús es exaltado como la única esperanza para todas las personas. Él es el cumplimiento del Antiguo Testamento, Él es el sacrificio final por los pecados, Él es el Señor resucitado, Él es el sumo sacerdote que intercede por el pueblo de Dios, Él es el que va a venir pronto para dar descanso final a todos los que en él confían.

A la luz de todo esto, las personas están llamadas a arrepentirse de sus pecados y a poner su confianza en Cristo.

Cuando lo hacen, son perdonados de sus pecados y unidos a Cristo y a su pueblo. Y eso nos lleva al versículo 23 del capítulo 10. Si esto de hecho ha sucedido, si es que finalmente hay perdón de los pecados y perfecta unión con Dios, ¿qué debemos hacer? Versículo 23.

A. ¿CÓMO MANTENERSE SIN FLUCTUAR?

Si nos hemos encontrado con el perdón que solo hay en Jesucristo, nuestro llamado es a mantener firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza.

Como podemos ver, la profesión de fe en Cristo no es sólo una cosa de una sola vez... es una realidad cotidiana. Todos los días, tenemos que luchar contra la fuerza del mundo que nos llama a abandonar a Jesús y abrazar el pecado.

Todos los días, tenemos que recordarnos la verdad de las afirmaciones de Cristo y de la realidad de la esperanza que nos ofrece.

Entonces, ¿cómo hacemos eso? Pues bien, Dios nos ha dado los dones de su Espíritu y su Palabra, y ha prometido que si estamos realmente en Cristo, "... nadie [nos] arrebatará de [Su] mano" (Juan 10:28 con énfasis donde se indica).

Pero ¿cuál es la forma normal en que Dios nos hace perseverar? Vs. 24 y 25.

¿Qué tiene el autor en mente? ¿A una iglesia universal? NO. Algun día estaremos todos los creyentes juntos, pero todavía no. Él tiene en mente a los cristianos reunidos juntos en las iglesias locales.

¿Cómo nos **mantenemos** fieles hasta el final? A través de nuestra vida juntos como una iglesia.

Tenemos que "considerarnos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras".

Tenemos que "animarnos unos a otros". - Y el amor que estos cristianos tenían el uno al otro era trascendental.

Más adelante en el capítulo leemos que "llegasteis a ser compañeros", con los que "con vituperios y tribulaciones fueron hechos espectáculo" por el bien del Evangelio (vs.33).

Seguimos siendo fieles a través de los **buenos** y **malos** momentos formando en nuestra iglesia local una red de relaciones profundas, alimentadas por la Palabra de Dios, que nos anima y nos exhorta, e impulsa a abandonar lo mundano y a invertir hasta la última gota de aliento para el Reino de Dios.

Ahora, la propia naturaleza de las relaciones requiere de compromiso para florecer. Parece que hoy en día, muy a menudo se habla mucho de "**comunidad**", pero con rechazo al "**compromiso**".

Más la Biblia es clara al mostrar que son dos caras de una misma moneda, y nuestra propia experiencia que deben hacer eco de ello.

Lo que vemos aquí en Hebreos 10 es un poco de lo que significa el compromiso en la iglesia local.

Por eso, escuchará mucho, en nuestra iglesia, hablar sobre la importancia de la "**membresía**". El término "miembro" simplemente viene de cómo el apóstol Pablo habla de ser parte de una iglesia local. Todos somos "miembros" del cuerpo de Cristo.

Ahora, cuando usted decide convertirse en un miembro de una iglesia, usted está básicamente adquiriendo todos los **compromisos** que la Biblia le llama a hacer a los demás cristianos (como los compromisos de reunirse de forma periódica, animar, e impulsar a otros como lo que vemos en Hebreos 10). Está Ud. comprometiéndose a todo eso y dejando claro que usted lo está haciendo a este grupo particular de cristianos?

Eso nos lleva a nuestro “Pacto de la iglesia”, ya que este documento es un resumen de los compromisos que nos hacemos el uno al otro cuando nos unimos a esta iglesia.

Usted no encontrará este “Pacto”, palabra por palabra, en la Biblia, ya que al igual que nuestra declaración de fe es un resumen de lo que la Biblia nos dice que debemos creer; este “Pacto” es un resumen de cómo la Biblia nos llama a vivir juntos.

De todos modos, usted reconocerá la mayoría de las frases como citas directas de la Escritura, así que, con el fin de unirse a nuestra iglesia, una vez concluido este Curso de “La membresía sí importa”, le pediremos que pueda firmar este “Pacto”.

De esta manera está formalizando el compromiso que usted está haciendo a los demás miembros de esta iglesia; y que está prometiendo que juntos nos mantendremos firmes hasta el fin y así cumplir con este “Pacto”.

En resumen, con la ayuda de Dios, está comprometiéndose a obedecer todo lo que Él le ha mandado con respecto a cómo vivir la vida en comunidad con otros creyentes.

B. ¿CUÁL ES NUESTRO PACTO DE IGLESIA?

El “Pacto de la Iglesia” se refiere a lo siguiente:

Teniendo la convicción de haber sido inducidos por el Santo Espíritu de Dios a recibir al Señor Jesucristo como nuestro Salvador personal (Juan 1:11-12, Efesios 1:13) y habiéndonos bautizado en la forma correcta, la intención correcta y la autoridad correcta, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:19-20); conformándonos con todos los Artículos de Fe de la Iglesia Bíblica Bautista en Alajuela, ahora, en la presencia de Dios, de los ángeles y de esta congregación, hacemos PACTO los unos con los otros de la manera más solemne y gozosa como un cuerpo local que somos en Cristo (Romanos 12:5), prometemos auxiliados por el Santo Espíritu de Dios (Romanos 8:26):

1. Andar juntos en Amor Cristiano; procurando el adelanto de esta NUESTRA IGLESIA, en conocimiento, santidad y bienestar (Juan 13:34-35).
2. Promover su prosperidad y su espiritualidad (Filipenses 1:27).
3. Obedecer y seguir el liderazgo del Pastor (o Pastores en caso de haber pluralidad); sostener su culto, ordenanzas, disciplina y doctrinas fundamentales (Hebreos 13:17).

4. Contribuir fija y gustosamente con los **diezmos** y **ofrendas** (Mal 3:10) para el mantenimiento y sostenimiento de los ministerios y gastos de nuestra Iglesia, y la promulgación del evangelio en todas las naciones (II Cor 9:6-8).
5. Cultivar la **devoción** familiar y particular (Hechos 17:11, I Tesalonicenses 5:17).
6. Educar espiritualmente a nuestros **hijos** en el temor del Señor (Deut 6:5-9, 2 Timoteo 3:15).
7. Procurar la **salvación** de nuestros parientes, amistades y de toda la humanidad en general (Mateo 4:19; Marcos 16:15; Hechos 1:8; Romanos 1:16; Corintios 9:16).
8. Andar prudentemente en el **mundo**, ser justos en nuestras acciones, fieles a nuestros compromisos e irreprochables en nuestra conducta (Efesios 4:1; 5:15; Filipenses 2:14-15; Santiago 5:12; I Pedro 2:11-12).
9. Evitar los **chismes**, la **difamación** y el excesivo **enojo** (Efesios 4:26;29)
10. Abstenernos de la venta y uso de bebidas intoxicantes, el tabaco, las drogas y cualquier otra sustancia, medicina o práctica que nos impida el libre uso de nuestros razonamientos y el ejercicio de nuestras facultades (Proverbios 23:29-35; Efesios 5:15- 18, I Tesalonicenses 5:22).
11. Ser celosos en nuestros esfuerzos por el **engrandecimiento** del Reino de nuestro Salvador (Marcos 16:15, Tito 2:14).
12. Prometemos, además, **cuidarnos** los unos a los otros en amor fraternal, **respetando** a cada uno en su persona, sentimientos y posesiones, cuidando y protegiendo de la vida humana desde la primera etapa de gestación y **luchando** contra cualquier cosa que la ponga en peligro (I Pedro 1:22).
13. Recordarnos mutuamente en la **oración** (Santiago 5:16).
14. Cultivar la **simpatía** cristiana en el sentimiento y la **cortesía** de la Palabra (I Pe.3:8-9).

15. Ser **tardos** para ofendernos y estar prestos siempre para la reconciliación, abundando en los preceptos de nuestro Salvador para obtenerla sin tardanza. (Mateo 18: 15-22; Gálatas 6:1, Efesios 4:30-32).
16. Prometemos finalmente, que cuando tengamos que cambiar de **residencia** a otro lugar, nos uniremos, tan pronto como nos sea posible a una Iglesia Bautista Fundamental (Hechos 11:19-21, Hechos 18:24-28), en donde podamos continuar desarrollando el espíritu de este pacto y los principios de la Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

Entonces, ¿Qué es **perseverar** en Cristo? Significa hacer todo esto en comunidad con otros creyentes donde se forjen relaciones fuertes que permitan que le conozcan y le animen, y su vez usted haga lo mismo con ellos.

Las relaciones se basan en el **compromiso**, y nuestro compromiso de unos para con los otros como iglesia comienza con las promesas de este pacto de la iglesia, promesas que no sólo se hacen con personas con el mismo contexto que usted, o en la misma profesión, o personas con las que tienen una afinidad natural, sino las promesas que usted hace a todos los hijos de Dios que se reúnen aquí como parte de nuestra iglesia. Para eso, hemos sido llamados y, así, nuestro Señor es **glorificado**.

Ese es nuestro “Pacto de Iglesia”. El que todo miembro debe firmar para ser parte de ella. Tal vez usted venga de una iglesia donde nunca firmó algo, o firmó, pero sin que le leyeron y le detallaran un compromiso; sin embargo, en nuestra IBBA la membresía es muy importante; por eso le damos esta prioridad.

Oramos para que, de aquí al finalizar este Curso, usted pueda tomar la decisión de formar parte de nuestra familia para gloria de Dios, la salvación de los incrédulos y la edificación de los creyentes.

¿POR QUÉ UNIRSE A UNA IGLESIA?

Propósito Mayor: Mostrar aspectos imprescindibles de la membresía y la importancia bíblica que tiene.

Propósito Inmediato: Dar principios bíblicos de lo que significa ser parte de una iglesia local.

LECCIÓN #3

¿POR QUÉ UNIRSE A LA IGLESIA?

INTRODUCCIÓN

Hemos visto dos lecciones hasta el momento: qué es lo que creemos (Declaración de fe), y cómo estamos dispuestos a crecer juntos los unos con los otros (esto lo vimos la lección anterior en nuestro “Pacto de la iglesia”). Ahora, estudiaremos bíblicamente la importancia de la membresía en la iglesia local.

A. IMPORTANCIA DE LA MEMBRESÍA EN LA IGLESIA LOCAL

Dios ha salvado y continúa salvando a su pueblo y le ha llamado a vivir para su gloria dentro de una **comunidad** de **creyentes** que se estimulan unos a otros al amor y a las buenas obras (He. 10:24). La vida cristiana no está **diseñada** para funcionar en aislamiento unos de otros; más bien, las Escrituras nos muestran una y otra vez que todo creyente **necesita** de otros creyentes para correr con paciencia la carrera que tiene por delante (He. 12:1).

Dios ama demasiado a sus hijos como para dejarlos **solos**. Él les ha dado la iglesia local; ahora bien, ser miembro o ser líder en una iglesia local no es tarea fácil; **necesitamos** la sabiduría de Dios y el poder del Espíritu Santo en nosotros para vivir sacrificialmente en unidad y amor.

B. ¿ES LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA ALGO BÍBLICO?

En Hechos 2:37-47 vemos que existe un **registro** del número de los que han hecho profesión de fe en Cristo que han sido llenos del Espíritu Santo (v.41), junto con el reconocimiento de que la **iglesia** estaba dando seguimiento al crecimiento (v. 47).

En Romanos 16:1-16 vemos lo que parece ser una clara conciencia de quién es un **miembro** de la iglesia.

Hoy en día hay muchas personas que se denominan creyentes que impulsan a otros al hecho de dejar de congregarse, que no es necesario, que no es importante; más la Biblia nos muestra vehementemente todo lo contrario (Hebreos 10:25)

Hay dos pensamientos que pueden darnos más luz:

1. En primer lugar, si no existiese ningún requisito bíblico de **pertenecer** a una iglesia local, entonces ¿A qué líderes debería cualquier creyente en particular obedecer y sujetarse?

Las Escrituras claramente **mandan** a los **cristianos** a someterse y honrar a un cuerpo de ancianos (Hebreos 13:17; 1 Timoteo 5:17), pero si no existiese ningún entendimiento de la membresía de la iglesia local, ¿entonces a quién hemos de someternos y obedecer? ¿A cualquiera que tenga el título de «anciano», de cualquier iglesia? Por supuesto que la respuesta es no.

2. En segundo lugar, y algo más personal, ¿por **quiénes** tendrá un pastor que dar **cuenta**?

Las Escrituras claramente **mandan** a cada **pastor** a cuidar de una serie de personas concretas (1 Pedro 5:1-5; Hechos 20:28). ¿Se le pedirán cuentas a un pastor por todos los cristianos de la localidad, cantón, provincia o país? Por supuesto la respuesta es no, solamente por los miembros de la iglesia local.

Cuando uno empieza a mirar estos textos, queda claro que el plan de Dios para su Iglesia es que pertenezcamos a una comunidad de fe local unida por un pacto. Esto es así para nuestra propia protección y crecimiento en madurez, y también para el bien de otras personas.

Estas dos preguntas nos llevan a un entendimiento bíblico de la iglesia local, de la autoridad y la sumisión.

C. ¿CÓMO UNA PERSONA PUEDE SER PARTE DE LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA LOCAL?

Notamos en Hechos 2:41 que una persona puede ser parte de la membresía de la iglesia mediante dos pasos bíblicos importantes, los cuales no se pueden variar y no se puede alterar su orden:

Paso 1: Nacer de nuevo espiritualmente:

A la luz de la Biblia vemos como toda persona que se añadía a la iglesia primitiva primeramente debía nacer de nuevo, debía recibir a Cristo como Único y suficiente Salvador. Romanos 10:9-10, Juan 1:12-13.

Paso 2: Bautismo por inmersión:

Después de que una persona entrega su vida a Cristo como Salvador personal, el siguiente paso es obedecer al Señor por medio del bautismo bíblico. Hechos 8 (el Eunuco Etíope), Hechos 16 (el carcelero de Filipos)

D. RAZONES DE LA IMPORTANCIA DE LA MEMBRESÍA

1. La membresía es bíblica:

Jesús estableció la iglesia local y todos los apóstoles llevaron a cabo su ministerio a través de ella. La vida cristiana en el Nuevo Testamento es vida de iglesia. Hoy los cristianos deberían esperar y desear lo mismo.

2. La iglesia es sus miembros:

Ser «una iglesia», en el Nuevo Testamento, es ser uno de sus miembros (como se relata en el libro de los Hechos).

3. Es un prerrequisito para la Cena del Señor:

La Cena del Señor es una ordenanza para la iglesia congregada, es decir, para los miembros (1 Corintios 11:20, 33).

4. Es la forma de representar oficialmente a Jesús:

La membresía es la afirmación de la iglesia de que eres un ciudadano del Reino de Cristo y, por lo tanto, un representante de Jesús declarado ante las naciones.

5. Es la forma de declarar la máxima lealtad:

Tu membresía en el equipo, la cual se hace visible cuando llevas «el uniforme», es un testimonio público de que tu mayor lealtad pertenece a Jesús.

6. Es la forma de encarnar y experimentar imágenes bíblicas:

Es dentro de las estructuras de responsabilidad de la iglesia local donde los cristianos viven o encarnan lo que significa ser el «cuerpo de Cristo», el «templo del Espíritu», la «familia de Dios», y así sucesivamente para todas las metáforas bíblicas (1 Corintios 12).

7. Es la forma de servir a los demás cristianos:

La membresía te ayuda a saber quiénes son los cristianos del planeta Tierra a quienes debes amar, servir, advertir y alentar. Te permite cumplir con tus responsabilidades bíblicas en el cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-16; 25-32).

8. Es la forma de seguir a los líderes cristianos:

La membresía te ayuda a saber quiénes son los líderes cristianos en el planeta Tierra a quienes estás llamado a obedecer y seguir. Una vez más, te permite cumplir con tu responsabilidad bíblica hacia ellos (Hechos 13:7, 17).

9. Sirve de orientación a los líderes cristianos:

La membresía permite a los líderes cristianos conocer a los cristianos del planeta Tierra por quienes deberán rendir cuentas (Hechos 20:28; 1 P. 5:2).

10. Permite la disciplina en la iglesia:

La membresía te da el lugar bíblicamente prescrito para participar en la labor de la disciplina de la iglesia de una forma responsable, sabia y amorosa (1 Corintios 5).

11. Da estructura a la vida cristiana:

La membresía coloca la afirmación individual del cristiano de «obedecen» y «seguir» a Jesús en un escenario de vida real donde la autoridad es ejercida verdaderamente sobre nosotros (Juan 14:15; 1 Juan 2:19; 4:20-21).

12. Constituye un testimonio e invita a las naciones:

La membresía pone el gobierno de Cristo de manifiesto para el universo que observa (Mateo 5:13; Juan 13:34-35; Efesios 3:10; 1 Pedro 2:9-12). Las mismas fronteras que se establecen alrededor de la membresía de una iglesia producen una sociedad de personas que invita a las naciones a algo mejor.

ACTIVIDAD PARA EL MAESTRO

¿Por qué unirse a una iglesia?

Comencemos con la historia de 4 personas:

1. **Juan:** Sigue a Jesús, pero no en una "religión organizada". Siente que adora mejor cuando va de caminata un domingo.

2. **María:** Ella "salta iglesias". Aquí por un tiempo, otro tiempo por allí, en algún lugar más o menos cada domingo.

3. **Julia:** Ha encontrado un fabuloso grupo de solitarios. Siempre presente el domingo por la noche, y se aparece en la iglesia por la mañana cuando el sermón le parece que será interesante.

4. **José:** Le encanta la predicación en esta iglesia, más tiende a deslizarse fuera después de salir, realmente nunca ha pensado en unirse a ella.

¿Cuál es el propósito? ¿En qué se parecen nuestros 4 casos?

Todos ellos se ven como cristianos.

Todos ellos ven la iglesia como algo bonito pero que no se relaciona con su fe.

Todos ellos comparten un malentendido fundamental de lo que realmente significa ser cristiano.

E. ASPECTOS DE CONVIVENCIA DENTRO DE LA IGLESIA

Entonces, ¿qué es exactamente esto de la vida congregacional? En los próximos minutos, nos adentraremos en algunos de los llamados mandatos de "uno a otro" de la Escritura y de cómo nos relacionamos dentro de la iglesia local. Lo que descubrirá es que, en conjunto, toman la forma de lo que nosotros llamamos la **membresía**.

1. Amaos los unos a los otros:

En primer lugar, en gran parte, a lo que se refiere a esta vida corporativa envuelve el mandato de "amarse los unos a los otros".

Así, 1 Pedro 2:17 nos dice: "Amad a los hermanos", o en Gálatas 6:10, "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe". Y esto no es sólo una sensación borrosa en el interior; este es el amor con el poder de permanencia. Romanos 15:1: "Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos". O anteriormente, en Romanos 12:13: "Compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad" Y dos versículos más adelante: "Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros".

La importancia de estos pasajes es que están dirigidos a todos los **cristianos**, no sólo para unos pocos privilegiados. Este tipo de amor profundo, comprometido por otros cristianos no es algo que solamente lo **desarrollamos** con el transcurrir del tiempo. Se espera de todos los cristianos. Y es algo que sólo se puede hacer con los cristianos con quienes se mantiene en contacto con regularidad y con quienes se cultiva una relación de amistad cercana.

Así que, si usted es un cristiano, tiene que ponerse en un lugar donde se puede amar en esta manera, y en donde se ofrezca a otros la oportunidad de amarle de igual forma.

2. Animaos los unos a los otros:

El segundo grupo de mandatos tiene que ver con el **alentar** la fe de cada uno.

Pablo escribe a los Tesalonicenses, diciéndoles: "animaos unos a otros, y edificaos unos a otros" (1 Tesalonicenses 5:11).

Hebreos 10:24 nos dice que "... considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras".

Ahora, es bueno ser una persona que generalmente alienta. ¿Pero es esto lo que ambos autores tienen en mente? No. El autor de Hebreos nos dice en el siguiente versículo explícitamente lo que quiere decir: "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca".

La **obediencia** a este mandato del Nuevo Testamento de alentar a los demás es, de hecho, muy específico para algunos de su propia iglesia local.

Quizá alguna vez ha pensado en animar a otros de su iglesia como parte del gran plan de Dios. Tal vez el plan de Dios no es todo referente a usted en un sentido individualista. Aunque estas cosas son buenas, ¡tal vez Dios tenga en mente algo más grande y mayor que eso!

Tal vez, incluso más de lo que se preocupa por usted, Él se preocupa porque usted dé más de sí mismo para **edificar** la iglesia local. Y al verter su vida en otras personas de una manera comprometida, aquellos que son más débiles en la fe se fortalecerán, y Dios será **glorificado**.

3. Protegeos los unos a los otros:

El tercer grupo de mandatos tiene que ver con el **guardarse** entre sí.

En Hebreos 12, el autor escribe a los cristianos acerca de su responsabilidad de unos con otros: "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano". Y aquel famoso pasaje de 1 Corintios 5:1-5, donde Pablo escribe a la iglesia de Corinto:

"De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debiera más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo,

el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús".

- Es probable que el hombre de 1 Corintios 5 se veía así mismo como cristiano.
- Es probable que fue a la iglesia con regularidad.
- Es probable que hizo todas las cosas que una persona podría hacer en esa comunidad.

Esta es precisamente la razón por la que Pablo tuvo que escribir y decirles que tomaran medidas. De alguna manera tuvieron que dejarle en claro, por su bien, que su vida era la de un no cristiano.

4. Aquello es un acto de amor:

No sólo por este hombre, sino por los otros alrededor de él. Los incrédulos dentro de la iglesia, por ejemplo: ¿Quién puede decir? "Oh, me llamo a mí mismo cristiano, pero supongo que no estoy realmente viviendo como uno. Tal vez, después de todo, ¡no soy un cristiano!". Y a los incrédulos fuera de la iglesia también. Si cada uno tenemos cuidado de cumplir con nuestras responsabilidades, ellos podrán darse cuenta: "¡Ah! ... esto es lo que es ser cristiano. No aquello."

Una vez más, los mandatos como en Hebreos 12 o 1 Corintios 5 no son sólo para "supercristianos". Todos los cristianos han de tener este tipo de relación con una iglesia local. Como gente caída, estamos propensos al autoengaño. Lo más importante que ha preparado Dios para nosotros con el propósito de hacer frente al autoengaño es la iglesia local.

La iglesia es como una especie de cooperativa de la "certeza de la salvación". Es estar en una comunidad de personas donde llegamos a conocernos de manera mutua. Es así como nos damos cuenta si estamos o no viviendo este cristianismo que profesamos.

5. Obedeced a vuestros líderes:

Hay una cuarta categoría de mandatos para todos los cristianos acerca de su vida en una iglesia local. Hebreos 13:17 nos dice: "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso".

Ahora, este versículo tiene **implicaciones** tanto para los miembros de la iglesia como para los líderes de esta:

- **Para los miembros de la iglesia:** ¿Debe obedecer a cada líder cristiano que viene? No. Usted debe estar dispuesto a obedecer a los líderes de su propia iglesia. A aquellos a quienes usted aceptó someterse.
- **Para los líderes de la iglesia:** ¿Debemos dar cuenta de todos los cristianos? No. Daremos cuenta de un rebaño en particular. ¿De cuál rebaño? De éste.

Ahora, ¿cómo funcionaría esto si todo el mundo solo fuese un consumidor en la iglesia, saltando de un lugar a otro? ¿A qué líderes debe obedecer?

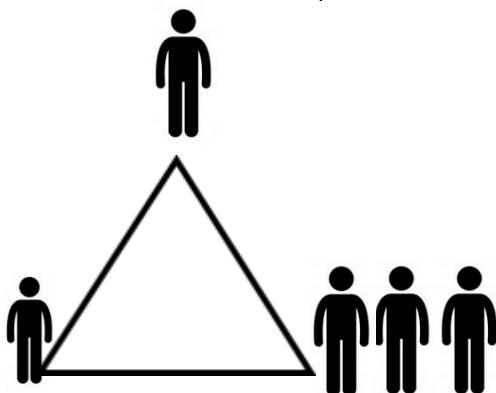
Y, ¡lástima de esos pobres líderes de las iglesias! ¿Cómo van a saber de qué almas van a tener que dar cuenta algún día?

La única razón por la cual existen iglesias se debe a que la gente ha entendido, " Bien, no hay iglesia perfecta. Pero voy a establecerme en este lugar y tratar de prosperar aquí espiritualmente. Estoy de acuerdo con lo que enseñan (su declaración de fe), y cómo están tratando de vivir juntos (su pacto de iglesia). Así que voy a vivir la vida en común con ellos, comprometidos con ellos".

Ese es el tipo de compromiso que nos permite vivir según Hebreos 13:17.

F. JUNTÁNDOLO TODO

El siguiente diagrama representa la anterior explicación:



El diagrama de triángulo que aparece ahí lo tiene a usted en una esquina, a los líderes de la iglesia en la parte superior, y al resto de la congregación a la derecha. Hay algunos mandatos bíblicos acerca de su relación con los líderes de la iglesia a lo largo de un lado del triángulo.

Usted se **somete** a ellos; que a su vez algún día darán cuenta de usted. Y hay algunos mandatos bíblicos acerca de su relación con la congregación en general. Si usted es

un cristiano, es necesario amar a otros cristianos de su iglesia (en las formas que son a veces complicadas y difíciles). Su labor es para animarlos como una parte importante de seguir a Jesús. Y tendrá que dejarles ser parte de su vida y así dar cuenta, y viceversa. Eso es todo lo referente a la parte inferior del triángulo.

Ahora, si está dispuesto a ello, algunas cosas deben ser reales en su relación con la iglesia. Debe ser una relación comprometida. Este tipo de amor y aliento no puede ocurrir sin un compromiso real.

Es una relación con un grupo determinado de personas. Los líderes de la iglesia necesitan saber por quién estarán dando cuenta.

Es una asociación voluntaria, en la que usted está dando a estas personas el permiso de hacer por usted lo que posiblemente no le guste en el momento (como vimos en el ejemplo de 1 Corintios 5 de disciplina de la iglesia).

Ahora, ¿cómo llama a este tipo de relaciones comprometidas con un cuerpo definido de creyentes donde se les da este tipo de permiso para hablar verdades difíciles en su vida? Hemos decidido utilizar el término que el apóstol Pablo usa en sus cartas.

Él describe a los cristianos como miembros del cuerpo de Cristo. No hay lugar en la Escritura donde pueda encontrar explícitamente un mandato que indique que haya que firmar un pedazo de papel y convertirse en un miembro de una iglesia local.

Pero cuando escribe todos estos mandatos de "unos a otros" juntos, lo que resulta es lo que los cristianos a través de los siglos se han referido como... membresía. Por eso, lo tratamos como un asunto muy importante con respecto a la membresía en esta iglesia. Porque al lado de su compromiso de seguir a Jesucristo y ser bautizado, convertirse en un miembro de la iglesia es el compromiso más básico al que usted será llamado a hacer en su vida espiritual.

Antes de terminar el tema de la membresía, haremos dos últimas observaciones sobre lo que significa cumplir todos los mandatos que simplemente hemos visto:

1. Profundidad del Compromiso:

En primer lugar, es que este compromiso de membresía tiene cierta profundidad.

Si usted decide unirse a esta iglesia, asistir todas las semanas al servicio de los domingos, pero nunca invertir en cualquier relación más allá de eso, es un indicador de que usted no obedece a los mandatos referidos en la Escritura.

Por esa razón, en esta iglesia no hablamos sólo de la membresía, sino de una membresía **significativa**. No hablamos de personas que son consumidores espirituales, sino de proveedores espirituales.

Nuestra sociedad entera está encaminada a crear consumidores, lo cual no significa que debe ser de esa manera en la iglesia. Ya se trate de aparecer unos minutos más temprano el domingo por la mañana o decidir hablar o no con una persona particularmente incómoda, es necesario pensar acerca de cómo sería esta iglesia si todo el mundo se tratara como usted lo hace.

Hagámoslo mejor: Gran parte de esto implicará **garantizar** que al menos unas pocas personas en la IBB **conozcan** su vida por dentro y por fuera (usted de la misma manera).

¿Cuáles son sus ambiciones? ¿Cuál es su testimonio? ¿De qué está asustado? ¿Dónde está Dios usándole? ¿Cómo está creciendo? ¿Cómo está luchando?

Ese tipo de **transparencia** en la relación es fundamental para la edificación de la comunidad de la iglesia prevista en la Escritura, debido a que las iglesias se construyen a partir de un compromiso que es profundo.

2. Amplitud del Compromiso:

¿Recuerda lo visto en el pasaje de Efesios antes referido?

¿Qué glorifica y da a conocer la sabiduría de Dios, incluso entre los principados y potestades en los lugares celestiales?

No son sólo las personas que viven juntos en una iglesia local (ya sean judíos y gentiles), quienes no tienen nada en común, sino a Cristo haciéndolos vivir juntos en una iglesia local.

Nuestra **congregación** está conformada por personas jóvenes y mayores, con mucha educación y muy poca educación, personas de diferentes etnias, afiliaciones políticas y nacionalidades, y tipos de personalidad.

Lo que será más **natural** para cada uno es agruparse con personas que son afines, no hay nada malo con esas amistades, lo cual es parte de la naturaleza humana.

Si usted es una mamá que está con hijos pequeños, podrá encontrar más afinidad con mamás con hijos pequeños, pero si todas sus amistades son personas como usted, no tendré reparo en decirle que está perdiendo el tiempo aquí.

Parte de lo que significa ser una iglesia es amar a gente que son **diferentes** a uno, donde:

- Conocerlos toma un poco más de trabajo y uno no se siente tan cómodo.
- Las relaciones requieren de más bondad y más paciencia.
- El mundo fija su atención cuando ve que invierte en gente de la que se tiene tan poco que ganar.

Por lo tanto, haga un balance de sus relaciones periódicamente. ¿Todos sus amigos encajan en el mismo molde? Entonces, haga un decidido esfuerzo por romper ese molde.

Cuando esté considerando con quién hablar después del servicio dominical por la noche, decídase de que al menos la mitad del tiempo se dirigirá a alguien con quien no se siente tan a gusto en lugar de tan solo de unirse con aquellos con los que "encaja" mejor. Busque atraer a su vida gente de todos los diferentes trasfondos.

CONCLUSIÓN

Así que, en conclusión. ¿Por qué es importante la membresía de la iglesia? Porque nos permite poner en **práctica** los mandatos de Dios de "unos con otros" (y así valida el poder del Evangelio). Pero en última instancia, es importante porque Dios **ama** a la iglesia.

En Hechos capítulo 9, El apóstol Pablo (o Saulo en aquel momento), tiene un fascinante encuentro con el Cristo resucitado que nos dice mucho acerca de esto. Jesús se le aparece y Saulo cae al suelo. ¿Recuerdas lo que Jesús le dice? No dice: "Saulo, Saulo, ¿por qué vas persiguiendo a los cristianos?" Él ni siquiera dice: "Saulo, Saulo, ¿por qué vas persiguiendo a la iglesia?" Él dice: "Saulo, Saulo, ¿por qué **me** persigues?"

Jesús de manera muy clara y estrechamente se identifica con la iglesia local, es decir, se refiere a la congregación de los cristianos en Damasco como "yo" (exactamente con el "me" en el texto).

Por esta razón es que Pablo obtuvo su imagen de la iglesia como el cuerpo de Cristo, y nosotros como sus miembros. Su primera conversación cristiana, tuvo este asunto como lo principal.

En Hechos 20, se dice que la iglesia es el cuerpo de Cristo, y que Dios compró la iglesia con su propia sangre (v28)

¡Esto es lo que es Dios! Él ama a su iglesia, y Él ha convertido a la iglesia local en la pieza central de su plan para hacer visible el Evangelio a todas las personas bajo el cielo.

TAREA

EL PROPÓSITO DE LA IGLESIA

Leer este breve resumen de la epístola de Efesios, y tome la aplicación práctica respondiendo la siguiente pregunta:

¿CÓMO SER UN MIEMBRO SIGNIFICATIVO EN NUESTRA IGLESIA LOCAL?

- El capítulo 1 es una bella descripción de nuestra salvación. Y ¿cómo es que somos salvos de nuestros pecados, para alabanza de la gloria de Dios?
- El capítulo 2, versículos 4 y 5:
"4- Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5- aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)". Ésa es la doctrina.

Y ahora la aplicación: La primera implicación del Evangelio a la que llegamos al terminar el capítulo 2 es que la pared intermedia de separación entre los judíos y gentiles ha desaparecido. Destruida: versículos 14-15. Esta unidad es tan profunda que incluso Pablo lo llama un misterio en 3:3 (oculta durante generaciones, pero ahora dada a conocer).

- El capítulo 3, versículo 6:
"6- que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio."

Ahora. ¿Por qué Dios hizo esto? ¿Por qué crear una unidad entre los judíos y gentiles redimidos que no tienen nada en común sino tan sólo a Cristo?

Miremos a los versículos 10 y 11 del capítulo 3:

"10- para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, 11- conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor."

¿A través de la iglesia?, ¿Dios tiene la intención de hacer estas cosas increíbles a través de la iglesia? Esto parece un lugar extraño para introducir ese aspecto más institucional de la religión cristiana. Pues sí. El plan de Dios para glorificarse a sí mismo se centra en la iglesia local.

La iglesia no es fundamentalmente para la predicación o el cantar canciones, se trata de una comunidad de personas que son diferentes entre sí ante los ojos del mundo, pero, aun así, viven juntos en unidad y en amor ya que comparten en común a Cristo.

La predicación alimenta a esta comunidad. La alabanza es la respuesta. Pero en el fondo, la iglesia es una comunidad, y lo es para la alabanza de la gloria de Dios.

Piense de nuevo a lo que Jesús dice en Juan 13:36: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros".

El amor entre los cristianos no es sólo un "crédito adicional" de la vida cristiana. Es esencial.

Ser parte de la iglesia puede ser confuso y puede doler, porque no es fácil amar a personas que son diferentes de uno. Y ése es todo el punto. Aquel amor es de una naturaleza distinta a la que ofrece el mundo. Como Jesús dijo en el Sermón del monte: "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?".

Por lo tanto, un pequeño grupo de personas solitarias no cumple la meta que Dios fijó para la iglesia, por lo que un grupo de personas que "entran, se sientan, y se van", no es una iglesia.

Así que, asistir a la iglesia, y no involucrarse en difíciles y confusas relaciones que glorificarían a Dios, no es el cumplimiento de los planes de Dios para la iglesia.

Usted podrá intentar vivir una vida santa aislado de todos los demás, pero el mundo no será afectado por ello, lo que sí sería diferente (de hecho, lo revolucionaría), es ver cristianos que se aman el uno al otro y que están comprometidos el uno con el otro, que tienen conversaciones difíciles y participan de las alegrías y las cargas de los demás como dice nuestro pacto de la iglesia, ¡Esa es la iglesia!, por eso, si usted se considera un cristiano, tiene que ser un miembro significativo de una iglesia local.

ECLESIOLÓGÍA: UNA VISIÓN GENERAL

Propósito Mayor: Mostrar aspectos imprescindibles de la membresía y la importancia bíblica que tiene.

Propósito Inmediato: Explicar la historia de la iglesia y ver su relevancia para la membresía.

LECCIÓN #4

ECLESIOLÓGIA: UNA VISIÓN GENERAL

INTRODUCCIÓN

Hemos visto en las primeras dos lecciones qué es lo que creemos, esto es la declaración de fe, y cómo estamos dispuestos a crecer juntos los unos con los otros, esto lo vimos la semana pasada en nuestro "Pacto".

En esta lección se estudiaremos brevemente acerca de la historia de la Iglesia.

No muchas iglesias hablan de esto. Pero es muy relevante. ¿Desea usted estar en la Iglesia que Jesús edificó? ¿Cómo puede saber si esta es una de esas iglesias?

Habiendo tanta denominación, ¿será esta la iglesia verdadera?

Iniciaremos con un repaso general.

Su importancia radica en que:

- Indica que no hay nada novedoso en nuestra iglesia. Lo que se predica en esta iglesia es lo que el cristianismo ha sido durante dos milenios.
- Ayuda a profundizar en nuestra declaración de fe.
- Le ayuda a comprender nuestra personalidad como iglesia (lo que significa ser Bautista)
- Presenta la historia de nuestra propia iglesia local.

Con este propósito partiremos de la historia de nuestra propia iglesia local.

NUESTRA IGLESIA LOCAL

El inicio

La semilla misionera que daría el fruto que vemos hoy, se sembró hace 27 años, en 1996. En aquella época, en la casa de una familia que abrió su corazón y sus puertas para que desde allí se proclamara el evangelio: la casa de la familia Vega, en el sector de Punta del Este en Desamparados de Alajuela. Y como tantas veces ha sucedido, fue apenas un puñado de personas—a lo sumo unas quince—las que acudieron al primer servicio.

La reciente misión fue echando raíces y afianzándose en tierras alajuelenses, gracias al sostenimiento del Compañerismo AVANCE. Desde la iglesia de San Sebastián,

núcleo fundador de este Compañerismo en nuestro país, se decidió dar el paso de crear formalmente una iglesia local, y nombrar para ella un pastor. La persona designada fue el señor Enrique Sánchez, quien permaneció al frente durante los primeros años, a medida que se desarrollaba un crecimiento, lento al principio, pero constante.

La Agonía

Para el año 1999 la naciente iglesia recibió a un nuevo pastor, Carlos Alvarado. Por entonces la congregación se iba consolidando: primero se dispusieron a alquilar un local para los servicios, y luego parte del segundo piso, con el propósito de establecer aulas para las distintas clases. En esos tiempos críticos, nunca faltaron personas en cuyos corazones Dios sembrase el anhelo de trabajar en la obra en Alajuela; entre ellos, miembros del Compañerismo AVANCE, que aportaron al crecimiento del ministerio.

Allí el Señor fue agregando, día con día, a los que habían de ser salvos, y eventualmente nuestra congregación alcanzó una muestra vital de solidez: a partir del año 2008, pasó de ser una iglesia sostenida financieramente por la ofrenda misionera de la Familia AVANCE, a sustentarse al 100% con las ofrendas prometidas por fe y diezmos de sus propios miembros. Ya desde entonces comenzó a gestarse también el anhelo de ahorrar para la compra de un terreno en Alajuela donde pudiera levantarse un templo para la gloria del Señor.

Claro está, los fondos que se lograron recaudar en el primer esfuerzo Pro-Terreno no iban al paso del fabuloso costo de las propiedades en Alajuela centro. Pero eso no desanimó de forma alguna a la congregación: por el contrario, vino a reafirmar esa determinación y esa fe en que el Señor nos llevaría a crecer y a salir del local alquilado.

Un nuevo aliento

La visión recibiría un nuevo aliento en setiembre del año 2012. En ese momento llegaba a hacerse cargo de la congregación un joven pastor lleno de vitalidad y pasión por el Señor y su Palabra. Hablamos de Luis Monge, quien al lado de su hermosa familia nos ha guiado desde entonces en la senda del Todopoderoso.

Muy pronto Dios fue preparando a la iglesia local para vivir su propio Éxodo. Habiendo transcurrido escasamente un año desde la llegada del nuevo pastor, la

Cumbre “Demos el Paso” lanzó a finales del 2013 un desafío para el creciente pueblo de Dios. En efecto, el paso que estábamos por dar era el de salir finalmente de aquel local que ya se nos había hecho pequeño, y caminar en busca de nuestra “Tierra Prometida”. Así fue como la Iglesia Bíblica Bautista de Alajuela echó mano de sus ahorros y de su fe para emprender la marcha y habitar en un par de carpas de 5 x 12 metros.

Sin duda abundaba el polvo en tiempos de verano, pero más bien era el exceso de agua durante los inviernos lo que nos planteaba el mayor de los retos. Sin duda nuestro calzado no se gastó durante esos tiempos, pero fue porque tuvimos que acudir a las botas de hule para poder congregarnos en medio del barro. Y durante aquel trayecto de penalidades, el Señor siguió agregando cada día a los muchos que iban a ser salvos.

Un gran milagro sucedió

La fe y la determinación de la iglesia prepararon el terreno para que Dios se glorificara de una forma milagrosa. Movidos por un profundo amor por la obra del Señor, la iglesia *Kelview Heights Baptist Church*, de la localidad de Midland en Texas, Estados Unidos, vino a comprometerse financieramente con nuestra congregación, con el objeto de que se levantara por fin el anhelado templo por el que tanto habíamos orado y soñado.

Con enorme entusiasmo se emprendieron los trabajos, y en el año 2016, con la edificación todavía en obra gris, pero con los creyentes ansiosos de dejar atrás el barro y el polvo para disfrutar de aquella bendición, comenzaron a celebrarse los servicios en nuestra amada capilla de hoy.

La fe, la constancia, la fidelidad y el trabajo de nuestra gente, han sido los instrumentos del Señor para que—a la manera de los muros de Nehemías—el edificio se haya levantado de una forma prodigiosa, y luego haya venido recibiendo continuas mejoras. Por la gracia y la misericordia de nuestro Señor, podemos ahora servirle en condiciones que en algún momento parecían inalcanzables, pero que a Él le ha placido otorgarnos por Su perfecta voluntad.

De la pandemia a la victoria

Ya establecidos y afirmados en la tierra que Dios nos dio, nos esperaba otro desafío a nuestra fe y confianza. Los eventos y actividades que nos ilusionaban para el año

2020 se vieron truncados repentinamente por la alarma mundial originada en el padecimiento COVID-19. No sólo se esfumaron los grandes eventos planeados para los meses que venían, sino que muy pronto fuimos privados incluso de la posibilidad de reunirnos físicamente.

Los caminos de Dios, sin embargo, son mucho más altos que los nuestros. Al igual que lo expresara José ante sus hermanos, lo que parecía ser para mal, Dios lo encaminó a bien, para dar vida a muchísimas personas. Lejos de desanimarnos o dispersarnos ante la adversidad, el Señor nos enseñó a adaptarnos a las circunstancias para Su gloria, y la Iglesia Bíblica Bautista de Alajuela pudo entonces desplegar una actividad sin precedentes: “*Una Nueva Experiencia*”.

La Gente IBBA se lanzó, en un agotador esfuerzo a través de varios meses, a producir y transmitir programas como “IBBA Kids”, “IBBA Fit”, “Hablemos”, los “100 Días de Oración”, y muchos más. El resultado fue, una vez más, milagroso: no sólo se logró llevar aliento espiritual a las personas necesitadas durante aquellas interminables semanas de encierro, y mantener a la iglesia más unida que nunca, sino que el Señor se glorificó agregando aún más vidas para ser salvadas y formadas. De esta forma, lo que parecía ser un lazo de temor, se convirtió en una enorme victoria para la gloria de Jesucristo.

Hoy podemos mirar al frente, sabiendo que nuestro Salvador—quien comenzó la buena obra—la perfeccionará día con día. Y por esa confianza, sabemos que este no es el final de esta historia. Esta es sólo la introducción, porque Fiel es el que nos ha llamado, y el propósito del Señor apenas va a comenzar.

CONCLUSIÓN

Esta es a grandes rasgos la historia. Creemos en la importancia de estar **unidos** a una iglesia respaldada por sus años de historia en fe y práctica.

Para gloria de Dios, eso somos nosotros. Una iglesia que cree en ser local y visible, con únicamente los dos oficios establecidos por el Señor: los pastores y servidores, y con las dos ordenanzas dadas por nuestro Señor.

No somos **protestantes**, ni somos fundados por **hombre** alguno. Defendemos nuestra sucesión eclesiástica y creemos que es nuestro deber mantener la pureza doctrinal hasta que el Señor venga.



LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

Propósito Mayor: Mostrar aspectos imprescindibles de la membresía y la importancia bíblica que tiene.

Propósito Inmediato: Enseñar los aspectos principales de la disciplina en la iglesia.

LECCIÓN #5

LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

INTRODUCCIÓN

En nuestra última lección estudiaremos un tema muy importante para todos. Es un tema bíblico, y si uno tiene algo de discernimiento espiritual, no es difícil de comprender, aceptar y ejecutar. Me refiero al tema de la disciplina bíblica.

Aunque la disciplina no es un tema popular, tenemos que reconocer que en la terminología bíblica, esta palabra expresa un principio muy importante y necesario.

En nuestros días, la disciplina es menos rigurosa que en épocas pasadas, e inclusive muchos se oponen a que esta se lleve a cabo, ya sea en el hogar, en la escuela, en la iglesia, en la sociedad o en la vida personal. La disciplina no está de moda. Sin embargo, es muy bíblica.

La actitud predominante en cuanto a la disciplina es muy peligrosa, porque crea en el corazón humano un espíritu de rebeldía y conduce al hombre a rechazar la autoridad, incluso la autoridad de Dios. Ignorar o evitar la disciplina es peligroso y ¡es pecado!

Sin duda y con tristeza admito que, en la mayoría de las iglesias de hoy, la disciplina es tema olvidado, o peor ¡abusado!

Cuando es así:

1. La libertad de uno se convierte en libertinaje.
2. Los derechos de uno se transforman en un permiso para vivir como le da la gana vivir.
3. El individualismo de uno se cambia por la idea que uno es independiente de la autoridad, de las normas y de rendir cuentas.

La obediencia a este mandato de Dios no es asunto fácil; pero, si queremos tener una iglesia llena de vigor, bendecida por Dios por ser agradable a Dios, si queremos presentar a Jesucristo conforme a Sus deseos, entonces, tenemos que aceptar y aplicar lo que la Biblia enseña acerca de esta doctrina.

Aunque sería posible e importante enseñar lo que la Biblia dice en cuanto a la disciplina personal, la disciplina en el hogar y la del gobierno civil, veremos sólo la de la iglesia.

En esta lección estudiaremos unos principios bíblicos para aclarar la enseñanza bíblica en cuanto a la disciplina en la iglesia.

1. Razones bíblicas para la disciplina:

En este caso, no contamos con suficiente tiempo para ampliar todo el tema ni explicar los casos excepcionales, porque hay casos excepcionales y son muchos.

Con esta lección estudiaremos lo básico, lo esencial, el **principio** bíblico, el patrón respondiendo a la pregunta: ¿Cuáles son las razones bíblicas para la disciplina?

a. Inmoralidad:

(Adulterio, fornicación, homosexualidad, lesbianismo, pecados sexuales).

En I Corintios, capítulo 5 las Escrituras enseñan que aquel que persiste en la inmoralidad no debe continuar en la comunión de la iglesia. I Timoteo 5:20 nos dice "A los que persisten en pecar ¿qué? repréndelos ¿cómo? delante de todos, ¿para qué? para que los demás también ¿qué? teman."

En I Corintios 5: 13 el misionero Pablo les dijo a los hermanos de la iglesia de Corinto: "quitad a este perverso (a este que vienen insistiendo en una vida inmoral), el que no quiere arrepentirse quitadlo de entre vosotros."

Una persona que **insiste** en vivir inmoralmente o una persona que delante de Dios y la iglesia de Jesucristo no quiere reconocer su pecado, ya obvio, y arrepentirse de él, pierde el **privilegio** de asistir a la iglesia y de gozar de la comunión y amistad de los hermanos.

Ahora para gozar nuevamente de esta comunión para servir de nuevo en la iglesia, debe haber arrepentimiento, confesión, y **abandono** del pecado cometido, y el cambio debe ser obvio para todos.

b. Doctrina **falsa**, enseñanzas falsas (I Timoteo 6:3-5):

¡Cuán clara es la Palabra de Dios! "Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina o enseñanza que es conforme a la piedad, apártate de los tales." (1 Timoteo 1:19-20, 11 Timoteo 2: 19-20, 11 Timoteo 2:16-18)

c. El **andar desordenadamente** (II Tesalonicenses 3:6-14; I Corintios 5:9-13):

La palabra "**desordenadamente**" trata el testimonio en general, y abarca cualquier comportamiento no cristiano.

La exhortación bíblica es: "que os apartéis de todo hermano y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros ... si alguno no obedece lo que decimos por medio de esta carta, a ese señalaadlo, y no os juntéis con Él."

¿Cómo debemos andar nosotros? Sí nosotros, y ustedes, señor, señora, joven, señorita, los matrimonios, los novios, los que están solos.

¿Cómo debemos andar? Pues no desordenadamente, no como mundanos, sino como ejemplos de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza, que haya en nosotros él sentir, la mentalidad, la actitud que hubo en Cristo Jesús.

d. Divisiones y tropiezos contra la doctrina, la enseñanza y la iglesia en general:

Romanos 16:17-18, Tito 3:10 dice: "Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación, deséchalo" En otras palabras quítelo, exclúyalo, abandónalo. El principio es bastante claro.

e. Una actitud impenitente o sea obstinada, persistente o incorregible en cuanto al pecado (Mateo 18:15-17):

El hombre que niega confesar su pecado debe ser tenido por gentil y publicano o sea por impío e inmundo; los gentiles y los publicanos eran excluidos de los templos y del trato normal de sus compatriotas. Como resultado tenían compañerismo con los otros desechados los del mundo bajo, etc. Los de la misma mentalidad, los mismos, gustos, el mismo comportamiento.

En otras palabras, esto significa que se debe rehusar tener comunión, compañerismo con el ofensor, el culpable hasta que este se arrepientan de su pecado y manifieste sumisión a la Palabra de Dios, así como armonía con los hermanos.

En resumen, las razones para la disciplina en la iglesia son:

1. Inmoralidad.
2. Doctrina falsa.
3. El andar desordenadamente.
3. Divisiones y tropiezos contra las enseñanzas bíblicas y la congregación

5. Una actitud incorregible en cuanto al pecado.

2. Normas o reglas bíblicas de la disciplina en la iglesia:

Algunos padres castigan a sus hijos, con rabia, con cólera y los provocan en una manera **prohibida** por el Señor. (Efesios 6:4).

La solución no consiste en dejar de disciplinar a los hijos, como muchos hacen con el resultado siendo un desastre, sino la solución es siempre la disciplina, pero con una actitud espiritual, es decir, con amor, en vez de ira.

Esta actitud de **amor** es vital para que la disciplina logre su propósito con los hijos, lo mismo es verdad en relación con la disciplina en la iglesia. Para lograr el propósito, hay que disciplinar a los **culpables**, pero con amor y no con cólera, con cariño, no por venganza, ¡sí! con firmeza, pero no "a patadas" (Gálatas 6:1).

3. Actitudes de quiénes administran la disciplina:

a. **Espiritualidad, humildad, mansedumbre, serenidad y compasión:**

El que no muestra estas cualidades no está capacitado para disciplinar y menos restaurar, no importa si es el misionero, el pastor, o un padre, o miembro de la congregación.

b. **Firmeza ante el pecado:**

Tito 1:13 dice en términos muy claros "... repréndalos duramente para que sean sanos en la fe." (I Timoteo 5:20).

Cristo mostró esta actitud cuando echó fuera del templo a los vendedores y cambistas. (Juan 2:13-17) No podemos, no debemos y no vamos a tolerar a los que insisten en pecar, sea por la mala crianza o enseñanzas falsas, Inmoralidad, Insolencia o divisiones entre la membresía. Tenemos que ser firmes frente al pecado.

c. **Amor para los hermanos en pecado (II Tesalonicenses 3:6; 14-15):**

El amor para con los hermanos, aún aquellos que están en pecado, es imperativo para aconsejar y disciplinar a otro. Juan 13:34 dice: "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros como yo os he amado."

d. Espíritu perdonador hacia los que se arrepienten:

Escuchen: "... si tu hermano pecare contra ti, repréndele, regáñale, amonéstale, corrígete, y si se arrepintiere, o sea, si confesare y abandonare su actitud, su pecado, perdónale, actúa como si nunca hubiera ocurrido tal y tal cosa." Lucas 17:3.

Estas normas constituyen una norma bíblica, y Efesios 4:32 da el patrón divino para el perdón. Efesios 4:32 - 5:2 En todos los pasajes sobre este asunto vemos que Dios no concede perdón al pecador "hasta" que este reconoce que es pecador y arrepiente de sus pecados.

Los hombres se equivocan cuando esperan que sus pecados sean olvidados y perdonados por los hermanos sin que dichos pecados sean confesados y abandonados, no podemos hacer eso, pero si el hermano confiesa y abandona su pecado, teniendo nosotros una actitud correcta, estaremos dispuestos a perdonar inmediatamente y genuinamente al hermano.

El perdón igual que la confesión y el arrepentimiento, debe ser concedido de corazón y con sinceridad. Recordemos que debemos perdonarnos los unos a los otros, como Dios, por causa de Cristo nos perdonó a nosotros.

4. Objetivos bíblicos de la disciplina:

a. Obedecer la Palabra de Dios:

No importa si entendemos o estamos de acuerdo con los mandatos bíblicos acerca de la disciplina. Tenemos la obligación de obedecer la Palabra de Dios en este asunto. Es obvio, a través de las Escrituras, que el Señor exige el juicio y el castigo o disciplina del pecado entre la membresía de la Iglesia.

b. Remover la corrupción del pecado:

Como un poco de levadura leuda toda la masa (I Corintios 5:6), así también el pecado penetra en la iglesia y la corrompe. La historia del pecado de Acán en

Josué 7, nos revela la actitud de Dios y nos enseña un principio sumamente importante. Mientras el pecado no fue juzgado, Israel fue derrotado. La victoria no fue lograda hasta que Acán fue castigado. Dios manda en I Corintios 5:7 "Limpiaos, pues, de la vieja levadura ... "

c. Frenar a otros, parar detener a otros:

¿Qué dice I Timoteo 5:20? A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, ¿para qué? para que los demás también teman.

El temor a la vergüenza y el castigo no es el método más elevado para refrenar el pecado, sin embargo, es efectivo, y es **bíblico**.

La Biblia no apoya la psicología moderna que se opone al uso de la repremisión y el castigo como medios de disciplina: No es sólo "el diálogo", tampoco es correcto "alcahuetejar" el pecado. ¡Jamás!

El no juzgar el pecado en la iglesia de acuerdo con la Biblia es una invitación a que otros lleven una vida **desenfrenada**. Y no podemos usar el "amor" como pretexto para la **negligencia**, porque Dios no pone el amor y la disciplina en oposición el uno al otro. La Biblia dice: "Porque el Señor el que ama, ¿Qué?, disciplina y azota a todo el que recibe por hijo." (Hebreos 12:5-11)

d. Restaurar el hermano que ha caído (Gálatas 6:1):

Cuando se toma en cuenta este principio, la disciplina se administrará con firmeza sí, pero con amor, lágrimas y oración.

5. Métodos bíblicos para la disciplina:

En Mateo 18:15-17 encontramos algunas **normas** que se han de seguir cuando se trata sólo de dos o a lo máximo dos familias, pero el principio es aplicable para más. Son los siguientes pasos:

a. El hermano ofendido es el que debe buscar la reconciliación:

"Si tu hermano pecha contra ti, ve y repréndele ... "

Por lo general, se cree que el hermano que ha cometido la ofensa es quien debe buscar la **reconciliación** y no el que ha sido ofendido, pero no es así; si usted ha sido ofendido (y hay que distinguir entre una "chiquillada" y una verdadera ofensa), entonces con su corazón limpio y con el propósito de honrar y glorificar al Señor y restaurar la **armonía** y **comunión** entre usted y el

hermano que ha cometido la ofensa, debe buscarle y no esperar que él lo haga.

b. "Si no te oyere, si no quiere recibirle, si no le da la razón, toma aún contigo a uno o dos testigos":

Este paso demuestra la sinceridad del hermano ofendido da oportunidad al culpable, a que confiese su pecado y provee los **testigos** necesarios si el caso es traído ante la iglesia.

c. "Si no les oyere a ellos, a los testigos dilo a la iglesia":

Si el hermano es culpable y no quiere confesar y abandonar su pecado, hay que **disciplinarle** y explicar el por qué el hermano está siendo echado fuera de la iglesia. Es evidente que la disciplina no debe ejercerse en casos de diferencias insignificantes. Además, si la ofensa es personal, debemos estar **dispuestos** hasta donde podemos, sufrir por el nombre de Cristo. Es preferible hacer esto que llevar a un hermano ante los tribunales del mundo. (I Corintios 6:1-8) "Así que, según tengamos oportunidad hagamos bien a todos, y **mayormente** a los de la familia de la fe". (Gálatas 6:10).

El dejar de disciplinar a un hermano, cuando existen razones justificadas para disciplinarlo, daña al hermano, a los otros hermanos y sobre todo a la iglesia de Jesucristo y constituye una falta de lealtad al Señor.

d. Cuando la ofensa o el asunto es más grande, más amplio que un asunto personal entre dos personas o dos familias, la disciplina es igual pero el método es un poco diferente:

Cuando una persona o un grupo de personas ha servido para **manchar** el testimonio de la Iglesia, o dañar la obra, cuando la reputación y la credibilidad de la iglesia ha sido puesta en peligro, entonces el Pastor de la iglesia, representando la congregación va de parte del Señor y de la congregación para buscar reconciliación, llevando a cabo estos pasos que encontramos en Mateo 18. Y la persona o las personas que ofendieron el **testimonio**, o la armonía, o la **unión** de la iglesia de Jesucristo tendrán que:

1. **Reconciliarse** con Dios
2. Con los líderes de la congregación
3. Él con el otro si es que hay más que un involucrado
3. Por último con toda la congregación

e. Cuando el individuo o el grupo que ha cometido la ofensa la ha confesado y abandonado, debe ser restaurado a la comunión de la iglesia (II Corintios 2:6-8):

Por supuesto, dicha persona o personas no deben ocupar un lugar de prominencia en la Iglesia hasta que se haya comprobado que su arrepentimiento es real y verdadero o como dicen las Escrituras: "Hasta que haya frutos de arrepentimiento".

Si no hay una confesión, abandono del pecado y reconciliación con los hermanos, el individuo o el grupo que ha cometido la ofensa se queda afuera de la congregación, y de la comunión amistosa de los demás hermanos.

CONCLUSIÓN

Debemos siempre proceder según las normas bíblicas, mostrando paciencia, pero no indulgencia para con el ofensor, debemos amar al hermano, pero no "alcahuetearlo" (II Timoteo 2:24-26).

Nunca debemos permitir que los sentimientos, los lazos familiares, ni las amistades personas, ni nuestra opinión sea obstáculos para el cumplimiento de nuestro Señor.